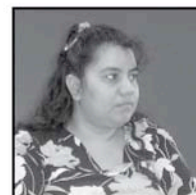
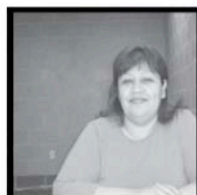


WRITINGS FROM THE
LITTLE VILLAGE/LAWNDALE HIGH SCHOOL



NATIONAL TEACHERS ACADEMY



real**conditions**

realconditions



About Real Conditions

The Community Writing Project hosts writing workshops for people who ordinarily do not consider themselves to be writers, and publishes their reflections on everyday life in realconditions. Because only the collective efforts of ordinary people can make a better world, we are particularly interested in the creative expressions and unique understandings of those who have been relegated to the margins of society, including the poor, the oppressed, immigrants, and those who risk their privileges to join them. Their stories are found in these pages.

LITTLE VILLAGE/LAWNDALE HIGH SCHOOL WRITERS

Fidelia Avila
Joan Caldwell
Irma Morales
Rebeca Nieto
Loretta Scott
Maribel Soria
Teresa Sotero
Elva Valles
Ana Velazquez

NATIONAL TEACHERS ACADEMY WRITERS

Lilnora Foster
Christina Sankey
Jackie Thompson
Gabriel Washington

A note to readers on original stories and translations: These stories were written in two different languages, Spanish and English. We have printed the Spanish on the left and English on the right for consistency. We indicate the original language version with an asterisk (*) by the title.

Una nota para lectores sobre los escritos originales y las traducciones: Estas historias fueron escritas en dos idiomas diferentes, español e inglés. Hemos imprimido el español por el lado izquierdo y el inglés por el lado derecho, para mantener la consistencia. Indicamos la versión del idioma original con un asterisco (*) al final del título.

INTRODUCCIÓN: CAUSA EN COMÚN

Esta edición de la revista *Real Conditions* presenta la escritura de madres y abuelas de alumnos que asisten a una de dos escuelas públicas de Chicago. La Escuela Secundaria Little Village/Lawndale (LVLHS) es un nuevo campus escolar de cuatro escuelas pequeñas, ubicado cerca de la frontera entre el barrio de South Lawndale, mayormente compuesto de inmigrantes latinos, y el barrio mayormente afro-americano de North Lawndale. LVLHS provee sus servicios a alumnos y familias de las dos comunidades, y trabaja a través de su plan de estudios, pedagogía, y relaciones comunitarias, para llenar las divisiones históricas entre las dos comunidades. Al escribir juntos, los padres en el taller de escritura de LVLHS han encontrado que estas desavenencias son el resultado, más del aislamiento mutuo y de los malos entendidos culturales, que de verdaderas diferencias entre las dos culturas. Tal como escribió Fidelia Avila, “Podemos aprender cómo es que ellos celebran las fiestas, y nosotros también compartimos con ellos acerca de nuestras fiestas y tradiciones, de manera transparente y con la verdad.”

La segunda escuela es la Academia Nacional de Maestros (NTA), ubicada al sur de Chicago. NTA es una escuela donde asisten mayormente alumnos cuyas familias viven en uno de los proyectos de vivienda del Chicago Housing Authority, conocido como el Harold Ickes. Casi todos los estudiantes son afro-americanos. Las escritoras se preocupan por el futuro de su barrio: el proyecto de vivienda pública donde viven está siendo reemplazando por viviendas de ingresos mixtos, y muchos residents han sido reubicados, o simplemente se han ido de ahí. Christina Sankey describe esta situación así en “Abandonados”: Mi vivienda se encuentra entre posible remodelación y desplazamiento de sus habitantes. Como los habitantes se están mudando fuera de la misma para conseguir viviendas bajo la Sección 8, o por algunas otras razones, las propiedades en desarrollo se están quedando desocupadas. Ahora, se han convertido en un refugio para las drogas. Soy residente de un barrio en medio de una catástrofe. Mi edificio está medio vacío.”

Los talleres de ambas escuelas utilizan métodos parecidos para la escritura colectiva. Se reúnen en salones que las escuelas han reservado para el uso de los padres. Mientras los talleres están en sesión, los estudiantes que pasan por estos salones echan una mirada rápida; los padres de familia y otros adultos viene

y van, algunos de ellos llegan y participan en la conversación. El ambiente es sociable y amigable. Los dos talleres enfatizan el desarrollo de la comunidad entre los escritores. Lilnora Foster, una pitorezca escritora cuya hija asiste a NTA y quien ayudó a facilitar el grupo en LVLHS, escribió lo siguiente: “El trabajar con otros padres, el compartir lazos en común, el ofrecer ideas los unos a los otros, y a veces simplemente el escuchar, me reafirma que no estoy sola y me da la fuerza para perseverar.”

En una ocasión los padres de los dos talleres de escritura se reunieron en LVLHS. Allí, los escritores que representan las dos escuelas y tres vecindades compartieron los escritos sobre sus experiencias. Los miembros del grupo de LVLHS habían escrito sobre el tema de “Hacer algo de nada,” un tema que surgió por la conversación acerca de las vidas ricas que habían vivido como niños a pesar de su pobreza material. Las escritoras de NTA compararon historias que habían escrito sobre los problemas que enfrentan en su barrio: las pandillas, la venta de drogas, la gentrificación, y la propuesta reducción del presupuesto para la escuela de sus hijos. Mientras comentaban sobre sus mutuas historias con admiración, preguntas, y otras historias parecidas, notaron la singularidad de las experiencias de cada escritora. Reconocieron que estas distinciones no tenían nada que ver con presuntas diferencias culturales, sino con la individualidad de cada persona. También encontraron mucho en común a través de sus historias. Los temas compartidos, como se podrá ver en estos escritos, se basan en experiencias compartidas de pobreza y discriminación, de crianza de los hijos, de cómo mejorar sus escuelas y barrios, y de cómo ser fieles a las tradiciones culturales y espirituales de sus mayores. Eventualmente, el taller se convirtió en una celebración de las experiencias compartidas entre los participantes, y un espacio para la crítica de los estereotipos que habían rechazado.

A menudo se supone que los miembros de estas dos culturas, aunque viven cerca en un ambiente urbano común, no pueden encontrar una causa común. Pero en el contexto del taller, las mujeres de estas dos culturas encuentran lo que tienen en común, a través de sus perspectivas particulares, y se enfocan sobre sus experiencias compartidas. Llamamos al valor y a la sabiduría para enfrentar vidas ya vividas en medio de la pobreza y discriminación. Esto les da suficiente causa en común.

—Los editores de *Real Conditions*

INTRODUCTION: COMMON CAUSE

This issue of *Real Conditions* presents writing from mothers and grandmothers of students who attend one of two Chicago Public Schools. The Little Village/Lawndale High School (LVLHS) is a brand new campus of four small schools situated near the boundary between the mostly Latino immigrant neighborhood of South Lawndale and the mostly African American neighborhood of North Lawndale. LVLHS serves students and families from both communities and works through its curriculum, pedagogy, and community partnerships to bridge the historical schisms between them. By writing together, the parents in the LVLHS writing group have found that these schisms are more the result of mutual isolation and cultural misunderstandings than actual cultural differences. As Fidelia Avila wrote, “It’s worth being able to share with people of all nationalities because this way we realize we are not as different as we imagined. We can learn how they celebrate holidays, and share with them about our holidays and traditions, with openness and truth.”

The second school is the National Teachers Academy (NTA), located on the near south side of Chicago. NTA is a neighborhood school attended mostly by students whose families live in a Chicago Housing Authority development known as the Harold Ickes. Almost all the students are African American. The writers are worried about the future of their neighborhood; the public housing development where they live is being replaced by mixed income housing, and many residents have been relocated or simply have left. Christina Sankey describes this situation in her piece entitled “Left Alone”. “My housing development is currently in between possible rehabilitation and resident displacement. Because the residents are moving out to get into Section 8 housing, or for other reasons, the development properties are left vacant. They’ve become a haven for drug addicts and drug pushers. I am a resident in the middle of this catastrophe. My building is half empty.”

The workshops at the two schools take similar approaches to collective writing. They meet in rooms that the schools have set aside for use by parents. As the workshops meet students peek in; parents and other adults come and go, sometimes sitting in and joining in the discussion. The atmospheres are

convivial and friendly. Both workshops put strong emphasis on building community among the writers. Lilnora Foster, a seasoned writer whose daughter attends NTA and who helped teach the group at LVLHS, wrote this about the workshops: “Working with other parents, sharing common bonds, giving each other ideas, and sometimes just plain ole’ listening reaffirms that I’m not alone and keeps giving me the strength to preserve.”

On one occasion the two parent writing workshops met together at LVLHS. There, writers representing the two schools and three neighborhoods discussed what they had written about their experiences. Members of the LVLHS group had written on the theme of “Making something out of nothing,” a prompt that emerged through discussion of the rich lives they had lived as children, despite their material poverty. The NTA writers shared stories they had written about problems they confront in their neighborhood: gangs, drug dealing, gentrification, and projected budget cutbacks at their children’s school. As the writers commented on each other’s stories with praise, questions, and similar stories, they took note of the uniqueness of each writer’s experience. They recognized that these distinctions had nothing to do with assumed cultural differences but rather with each person’s individuality. They also found much in common across their stories. The commonalities, as you will find in these writings, are based in the writers’ shared experiences of poverty and discrimination, raising children, strengthening their schools and neighborhoods, and being faithful to the cultural and spiritual traditions of their elders. Eventually, the workshop became a celebration of the members’ commonalities and a space for critique of the stereotypes that they had come to reject.

It is often assumed that members of these two cultures, although they live near each other in a common urban setting, cannot find common cause. But in the workshop setting the women from these two cultures find commonalities across each of their unique perspectives, and come to focus on their shared experiences. They call upon their courage and wisdom to deal with lives lived amid poverty and discrimination. This gives them plenty of common cause.

—the *Real Conditions* editors

EL TALLER DE ESCRITURA*

ANA VELAZQUEZ



Encontré lo que por años buscaba. Esa fue la expresión que se escapó de mi boca, el día que llegué aquí al taller de escritura. Ese día tuve una sensación maravillosa, y pronto me di cuenta que yo nací para eso. Y es que eso de la prosa a mí siempre me ha gustado. Como dice el refrán, “De poetas y locos todos tenemos un poco.” Y creo que califico

en los dos. Me encanta reunirnos, hablar y escribir sobre temas en común. Creo que puedo aprender mucho de mis compañeras, gente humilde y sencilla de condición, pero con un gran corazón, algunas extrovertidas que me encantan con sus aventuras. Me gusta compartir con ellas mis escritos, porque aparte que los disfrutan, pueden ser muy buenos críticos. Algunas con sus años de experiencia han

hecho de la escritura toda una ciencia.

El taller ha sido para mí eso, “un taller.” Como un auto yo llegué con la marcha algo gastada, medio tosca y empolvada. Aquí pusieron aceite nuevo en mis motores, lijaron mis asperesas. Me han dado la primera mano, y de apoco me van puliendo, ya casi me sacan brillo.

Yo sé que falta mucho por hacer, por eso pido la oportunidad de trabajar en ese

grupo de documentación: para aprender, dar todo lo que puedo dar, investigar muy a fondo, pues me gusta profundizar para sacar la verdad. Todas juntas como equipo a flotar. Con la ayuda de nuestra maestra y su olfato, sé que no se nos escapará ni un dato, gato o liebre por mucho que se nos esconda. Además contamos con nuestra experiencia. Como dueñas y señoras de este barrio, haremos de ésto nuestros mejores comentarios.

SÓLO CONTABA CON TRECE AÑOS

TERESA SOTERO

Nací y crecí en México. A la edad de 13 años sentí como si mi vida se resquebrajara. Mis padres me trajeron a los Estados Unidos. Pero ¿qué se puede esperar de una adolescente que siente que su vida ha sido trastornada? Tuve que salir de mi país. Dejé lo que me era conocido, lo que me era familiar. Tuve que dejar a mis amigas y amigos, a mis parientes y un mundo en el que me sentía a gusto. Mis padres decidieron probar una vida mejor para el bien de

su familia, los cuatro hijos que todavía les quedábamos. Ya que mi única hermana, la mayor de todos, se había casado a los catorce años, hacía cuatro años. Entonces mis padres nos trajeron a nosotros cuatro a un país nuevo, con un idioma nuevo, a un nuevo comienzo, a una vida nueva.

Me trajeron contra mi voluntad. ¿Dije contra mi voluntad? ¿Se tiene voluntad a los trece? Yo sí. A lo mejor sin poder hacerla, ya que era demasiado chica, pero había

algo muy claro en todo: yo no quería venir a este país. Quería estar nuevamente con mis padres, claro que sí. Quería estar con ellos, pero no en otro país. Tontamente quise creer que sólo iba a ser por un poco de tiempo. Yo quería estar donde me era conocido todo. Quería quedarme con mis amigos, y hasta con mi novio. ¿Saben que empecé a noviar muy jovencita? De modo que cuando tuve que salir de mi pueblo, tuve que dejar a mi novio también. Esto era un

trauma. La experiencia en sí fue un trauma. Yo sólo acataba a llorar y llorar y llorar. Recuerden, solo tenía trece años, y como buena adolescente, me hallaba muy unida y cercana a mis amigas y a mi novio. Yo sólo pensaba en volver. Y miren ahora, como unos treinta y algo de años después, sigo en este país extraño.

THE WRITING WORKSHOP

ANA VELAZQUEZ

I have found what for years I had been searching for. That was the phrase that escaped from my mouth the day I came here to the writing group. That day I had a marvelous sensation, and soon I realized that I was born for this. Prose is something that I have always loved. As the saying goes, “We all have a bit of the poet and the fool in us.” And I think I qualify for both.

I love it when we get together, talk and write about common themes. I

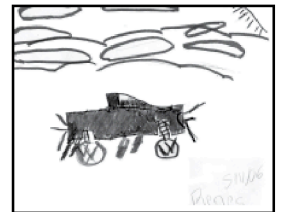
think that I can learn a lot from my (women) friends, people of humble and simple origins but with big hearts, some of them extroverts who enchant me with the adventures. I like to share my writings with them, because besides the fact that they enjoy them, they can be very good critics. Some, with their years of experience, have turned writing into a real science.

The workshop has been just that for me, a “shop.” Like a car I arrived with the

gears worn, rusty, and dirty. Here they put new oil in my motors, smoothed my rough spots. They have given me the best treatment, and soon enough they are polishing me up and almost make me shine.

I know that there is still much to do, which is why I ask for the opportunity to also work in the parent documentation group: to learn, give everything I can give, research very deeply, because I like to dig deeply to pull out the truth. All

of us together like a team afloat. With the help of our teacher and her good intuitions, I know that not a single bit of data will escape us, neither cat nor rabbit, no matter how much it hides from us. We also count on our experience. As owners and women of this neighborhood, we will draw our best commentaries from this.



I WAS ONLY THIRTEEN*

TERESA SOTERO



I was born and raised in Mexico. At age 13, I felt as if my life was shattered in pieces. My parents brought me to the United States. But what can you expect from a young teenager whose life had completely been turned upside down? I had to leave my country. I left what was familiar, what was known to me. I left my friends,

relatives and a world I felt comfortable in. My parents decided to try a better life for the benefit of their children, the four of us they still had. My older and only sister had since married at the age of fourteen, almost four years earlier. So they brought us to the U.S.: a new country, a new language, a new beginning, a new life. They brought me against my will. Did I say against my will? Does one have a will at age 13? Well I did. Maybe I

was not allowed to act on that will being so young, but one thing I knew, I did not want to come to this country. I wanted to be with my parents, of course I did! I wanted to be with them, but not in a different country. I naïvely thought that this trip was only for a short time. I wanted to stay where it was all familiar to me. I wanted to stay with my friends, and even my boyfriend. You see, I started seeing boys at a very young age. So when I left, I

also left my boyfriend. That was traumatic. The entire experience was traumatic. All I found myself doing for days and nights was cry and cry and then cry some more. You must remember, I was thirteen, barely a teenager and as a true teenager, strongly attached to relationships. I just wanted to go back home. And look at me, some 30 years later, I am still in this different country.

DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS EN MI CASA

LORETTA SCOTT

Las cenas de domingo y días festivos siempre han sido un tiempo especial para que la familia se reúna. Le doy todo el mérito a mi madre, Katie, por la manera en la que mi familia celebra una cena especial hoy en día. Ella siempre preparaba muy Buena comida y la presentaba casi perfecta, como si cenáramos en un restaurante de cuatro estrellas. Thanksgiving en casa comienza desde una noche antes. Me pongo a hacer el menú por escrito, pongo las cosas que necesito para preparar los platillos. Le pregunto a los miembros de mi familia que quién va

a cocinar qué. Mi esposo James normalmente hornea un pastel estilo “Chocolate Alemán.” Hace además el relleno para el pavo, ya que yo no sé hacer el pan de maíz casero. El prepara el mejor relleno casero, y yo hago el pavo. Mi hija Ashley normalmente prepara los macarrones con queso. Mi hija mayor Caretta antes era quien hacía el jamón, pero se mudó a Georgia, así que Ashley ha sido ascendida a preparar el jamón también. Ruth, mi nieta, acomoda los panecillos y ayuda con los platillos pequeños y sencillos. Ella es quien pone la mesa también. Yo cocino el resto

de la cena como acelgas, camotes, pastel de cajeta y maíz. Lo que más me gusta de la cocinada es que todos estamos ocupados y que se elogia a cada uno por su platillo. En Thanksgiving nos tomamos el tiempo también para decir las razones por las que nos sentimos agradecidos. Disfruto además del dar de comer al hambriento y del ofrecer una o más palabras de aliento a los demás. Esto es algo que hacemos en la iglesia una vez al mes, no solamente en el Día de Acción de Gracias. Ya que toda la comida está preparada, sin embargo una de las cosas más importantes

es la presentación. Como decía una maestra, “la Buena presentación te logrará una mayor calificación.” Para adornarlo más, Ruth pone en la mesa un mantel de lino blanco, servilletas reunidas también, para las copas y los juegos de cubiertos. Ponemos dos velas rojas encendidas al centro de la mesa. Cada lugar lleva cinco piezas. Ruth hace la oración, y comenzamos a comer.



TRADICIONES ANTIGUAS Y NUEVAS

LILNORA FOSTER



Le doy gracias a Dios por mi familia y sus fiestas como el Día de Acción de Gracias, que me recuerdan del amor sincero que existe entre nosotros. Recuerdo cuando era niña mi mamá preparaba todas las cosas servidas el día de Thanksgiving—desde el pavo hasta los bolillos y la salsa

de arándano. Ella preparaba el mejor relleno de pan de maíz, junto con papas dulces, que nunca he probado en ningún otro lugar. Todos los niños estarían de vacaciones escolares, así que nosotros lo pasábamos bromeando, jugando juntos, y mirando el televisor todo el día hasta la hora de la cena, en que nos reuníamos alrededor de la mesa de la cocina, dábamos nuestras bendiciones, y después comíamos hasta que

no podíamos ni movernos. Hoy día es un poco distinto porque mi mamá ya no está. Nosotros la extrañamos mucho. Pero nos reunimos todos en una de nuestras casas (porque todos somos grandes ahora), traemos algunos de nuestros platos favoritos, y nos sentamos juntos para recordar esos tiempos y hechar bromas. Hemos empezado una nueva tradición que involucra hacer nuestra bolsa de sorpresas

anual para Navidad antes de que regresemos a nuestras casas. Yo le recordé a mi hermano que si él escogiera mi nombre, ¡él absolutamente no podía comprarme algo de una casa de empeños! El contestó haciendome saber que iba a ir al Dollar Store; ¡así podía comprarme dos regalos! Toda la sala se mató de la risa. Después compartimos la comida y empezamos a regresar a nuestros hogares.

THANKSGIVING AT MY HOUSE*

LORETTA SCOTT

Sunday and holiday dinners were always a special time for our family to get together. I give credit to my mother, Katie, for the way my family and I have a special dinner today. She always prepared such good food and displayed it to perfection, like dining in a four-star restaurant.

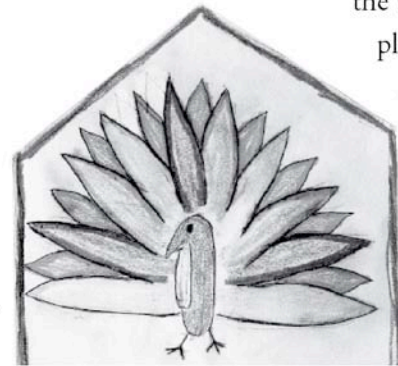
Thanksgiving at my house starts the night before. I write down the menu, pick out the groceries I need to make the dishes. I ask everyone who is cooking what. My husband James

usually bakes a German Chocolate cake. He also fixes the dressing for the turkey, because I can't fix homemade corn bread. He makes the best homemade dressing and I prepare the turkey. My daughter Ashley usually prepares the macaroni and cheese. My older daughter Caretta usually fixes the ham, but she moved to Georgia so now Ashley has been promoted to ham. Ruth, my granddaughter, will prepare the dinner rolls and help out with small, easy dishes. She is also the one who sets the table. I'm cooking the rest of

the food like greens, yams, caramel cake and corn. The best thing I like about the cooking is that everyone is busy and praise is given to each person for his or her dish. We also take the time on Thanksgiving to tell another what we are thankful for. Now that all the food is prepared, everyone is ready to eat, but one most important thing is presentation. As a

teacher would say, "good presentation will bring your grade up." To put the icing on the cake, Ruth displays the table with a white linen table cloth, matching napkins for the wine glasses and silverware setting. We have two tall red candles lit, and placed in the center of

the table. Each place setting has five pieces. Ruth blesses the food, now we eat.



TRADITIONS OLD AND NEW*

LILNORA FOSTER

I thank God for my family and its holidays like Thanksgiving that remind me of the genuine love that exists between us. I remember as a child my mother cooking all the items served on Thanksgiving – from the turkey to the dinner rolls and cranberry sauce. She made the best cornbread dressing, along with sweet potatoes, I have ever tasted anywhere

else. All the children would be out of school so we basically joked, played with each other, and watched television most of the day until dinner time when we'd gather around the kitchen table, say our blessings, and then eat until we couldn't even move anymore.

Now, it's a bit different because Mom's gone and we miss her much. But we

all get together at one of our houses (because we're all grown now), bring some of our favorite dishes, and sit around to reminisce and crack jokes. We have begun a new tradition that involves holding our annual grab bag for Christmas right before we all leave to go home. I reminded my brother that if he picked my name, he absolutely could not

purchase me anything from a pawn shop! He replied by letting me know that he was going to the Dollar Store, that way he could buy me two presents! The whole living room roared with laughter. Then we distributed food and began to leave for home.

AMOR POR LA TIERRA*

REBECA NIETO



Cuando yo era niña recuerdo muy lejanamente que mis abuelitos querían la tierra. Para ellos era muy importante pues de ella vivían. Tenían unas tierras hermosas y grandes donde sembraban maíz, frijol, trigo, y otras cosas más. Yo sólo tenía sies o siete años pero recuerdo que en ocasiones nos llevaban

a ver cómo sembraban el maíz. Era emocionante ver a mi abuelo feliz, abriendo surcos con el arado y explicándonos como se ponía cada grano. Después se tapaba con la tierra cada granito que se ponía. Decía que era una milpa que iba a crecer grande y fuerte, llena de elotes, y después se convertiría en una masorca de maíz. Así les llaman cuando ya están lista para desgranarse.

En una ocasión tomó un puñado de tierra y dijo,

“Nuestra tierra está viva. Tóquenla, sientanla.”

Echando un poco en nuestras manos alzó sus ojos al cielo y pronunció unas palabras que yo no comprendí. Quizás le daba gracias a Dios por el amor que él sentía por su tierra.

Mi abuelo era un campesino que siempre usaba camisa de manga larga, con sus pantalones grises, anchos, y sombrero. Siempre traía un pañuelo rojo, atado al cuello

para protegerse del sol o del polvo. Mi abuelita era delgada con su cabello largo, siempre trenzado, sus faldas largas y su mirada bondadosa que la caracterizaba. Yo tengo un bello recuerdo de mis abuelitos y una gran enseñanza que me dejaron: amar la tierra que me vió nacer y crecer y sentirme orgullosa de mis raíces y tradiciones.

CAMINO DE MI CASA A LA ESCUELA*

ELVA VALLES

Todos los miércoles me alisto temprano para ir al grupo de escritura a la High School Little Village/ Lawndale. Cuando voy caminando me gusta ir viendo los jardines de las casas. Unos están de un modo atrás de otro. También me llama la atención las casas, unas de madera, otras de ladrillo. Cuando voy acompañada de mi amiga Fidelia, nos vamos por toda la calle 31 hasta la Kostner. Por ahí hay una casa grande

en una esquina con unas ventanas cuadradas. También me gusta ver los ventanales porque algunos tienen unas cortinas floridas, otras tienen de adorno unos floreros.

En el verano las yardas están verdes. Les tienen el agua puesta y los árboles dan su sombra. Yo paso bajo el arbol por este pedacito de sombra, haciéndome a un lado y cuidando no mojarme. En el otoño los árboles se visten

diferente. Ahora lucen un follaje dorado que les dura unos días y después cae. Yo camino por encima de las hojas. Me encanta escuchar el ruido de las hojas secas.

Hoy los árboles están totalmente desnudos, mientras yo cada día estoy más cubierta, caminando con guantes, bufanda y chamarro gruesa. Es que ahora es invierno: hace frío y cae nieve. Tengo que caminar con mucho cuidado porque hay hielo en la calle.

No sé por donde irme. Me quedo parada en la esquina, mirando por dónde han quitado la nieve. Ya casi voy llegando a la escuela y no me ha tocado ver un snowman. ¿Será que tengo que agarrar por otro lado?

Disfruto el camino de mi casa a la escuela. Llego con la cara fría y roja, igual que las manos. Pero al llegar a la escuela me recibe el calor humano.

A LOVE OF THE LAND

REBECA NIETO

When I was a little girl I remember very distantly that my grandparents loved the land. For them it was very important because they lived from it. They had large and beautiful fields where they planted corn, beans, wheat and other things as well. I was only six or seven years old but I remember that sometimes they would take us to see how they planted corn. It was exciting to see my grandfather so happy,

opening the furrows with the plough and explaining to us how he put each kernel in. Then he covered each little grain with a bit of earth. He said that from there a stalk would grow tall and strong, full of ears, and then it would turn into a corn cob. That is what they are called when they are ready to be shucked.

On one occasion he picked up a clump of earth and said,

“Our earth is living. Touch it, feel it.” Putting a bit in our hands, he raised his eyes to the sky and uttered some words that I didn’t understand. Maybe he was giving thanks to God for the love that he felt for his land.

My grandfather was a farmer who always wore a long sleeved shirt, with his gray, wide pants and wide hat. He always wore a red handkerchief wrapped

around his neck to protect it from the sun or the dust. My grandmother was slim, with long hair, always braided, long skirts and the kind-hearted expression that characterized her. I have a beautiful memory of my grandparents and a great lesson that they left for me: love the land that saw me be born and grow up, and feel proud of my roots and my traditions.

THE WALK FROM MY HOUSE TO SCHOOL

ELVA VALLES



Every Wednesday I get ready early to go to the writing group at the Little Village/ Lawndale High School. As I walk there I enjoy seeing the gardens of the houses. Some are right behind each other. I also notice the houses, some made of wood, others of brick. When I go

accompanied by my friend Fidelia, we walk along 31st Street to Kostner, where there is a large house on the corner with square windows. I also like to look at the windowsills, because some have floral curtains, others are adorned with flower pots.

In the summer the yards are green. They have the sprinklers on and the trees give their shade. I pass below the tree for this little bit of shade, walking to one side and being careful not to get wet. In autumn the trees look different. Now they display a golden foliage that lasts a few days and then falls. I walk on the leaves. I love to hear the sound of the dry leaves.

Today the trees are completely bare, while I, every day, am more covered, walking with gloves, scarf, and a thick coat. That is because now it is winter: it is cold and snow

is falling. I have to walk very carefully because there is ice on the street. I don’t know which way to go. I stand at the corner, looking for where the snow has been shoveled. I have almost arrived to the school and I haven’t managed to see a snowman. Is it possible I have to go a different way? I enjoy the walk from my house to the school. I arrive with my face cold and red, the same as my hands. But upon arriving at the school I am met by human warmth.

UN MARCHA HISTÓRICA*

TERESA SOTERO

“No somos uno, no somos cien, somos miles, cuéntenos bien”.

Un canto que miles y millares de participantes repetían al marchar en una histórica demostración con la que esperamos se obtengan cambios, no sólo para Chicago y sus habitantes, sino también para la nación entera.

El 10 de marzo del 2006, hubo en Chicago una marcha histórica de alrededor de 500,000 personas, que hubieron tomado así una postura muy clara: el ser notados, y en números incontables, como opositores a una propuesta de presentada al Congreso de los Estados Unidos, el senador Sensenbrenner de Wisconsin.

Habían políticos, líderes comunitarios, maestros, comerciantes, gente común, tanto legal como ilegal. Marchaban unas dos millas, hasta

llegar al destino final donde los oradores principales entregaban sus discursos, demostrando apoyo para los demostrantes y en contra de una arbitraria ley frente al Congreso.

La propuesta ley HR 4437 intenta convertir en criminal a toda persona indocumentada en este país. También intenta castigar a todas aquellas personas que ayuden a éstos. Si usted es pariente de algún indocumentado y le ayuda por casualidad, pudiera enfrentar hasta cinco años de prisión. Además, si algún inmigrante ilegal llegara a encontrarse en peligro, aquellos que pudieran ayudarlo o rescatarla, no podrían hacerlo, ya que pudieran enfrentar hasta cinco años en prisión.

Esto quiere decir, que si en su país de origen, y después de sopesar muy cuidadosamente todas las cosas, decidió algún día, que para poder darles una mejor vida a los suyos, era

mejor emigrar a los Estados Unidos de América, y tuvo que entrar de manera ilegal, se ha convertido ahora en un criminal y expuesto a una sentencia en prisión. Aun cuando haya estado aquí ya por 3, 5, 10 o 30 años, después de haber trabajado y pagado su contribución de impuestos al gobierno durante todos esos años y no haber podido recibir ningún reembolso del exceso de estos impuestos. Aun después de haber enviado a sus hijos a la Universidad con sus propios esfuerzos, sacrificándolo todo, aún después de haber sido dueño de su propia casa, su automóvil, y después de haber sido una persona de bien, será catalogado como un criminal, todo porque no pudo nunca obtener un pedazo de papel que testificara que es usted un residente legal o un ciudadano estadounidense.

Será catalogado como un criminal por desear una mejor

vida para usted y su familia. Será visto como un criminal porque no puede aplicar para ninguna clase de legalización, a menos que se casara con un residente legal o con un ciudadano estadounidense, o si tuviera parientes cercanos, como sus padres o hermanos, que pudieran pedirlo y pudiera así obtener una condición legal.

Pero muchos no pueden hacerlo. No califican. No tienen parientes cercanos que pueden pedirlos. Otros ya están casados y no pueden casarse por segunda vez con ningún residente o ciudadano para obtener su legalización. ¿Qué se supone que deben hacer? ¿Convertirse en criminales de verdad? ¡Dígame usted! Es por ésto la importancia de esta y todas las marchas que sean necesarias para combatir y luchar contra este tipo de arbitrariedades contra gente trabajadora.

LUCHANDO POR LA IGUALDAD DE DERECHOS

MARIBEL SORIA

Miles de personas salieron a las calles de Chicago, personas de todas razas y religiones. Paralizaron las calles de Chicago, manifestando en contra de la ley anti-inmigrante

H-R 4437. Estamos luchando por tener igualdad de derechos. No queremos que nos traten como criminales. Somos personas que venimos a trabajar para mejorar la situación

económica para nuestras familias. Aunque yo no pude estar en esta marcha, mi corazón estaba en cada una de las personas que

asistieron a ella. Desde mi casa estuve haciendo mis oraciones para que Dios nos escuche y todo sea positivo para el bien de tantas personas.

AN HISTORIC MARCH

TERESA SOTERO

“We are not one, we are not one hundred, we are thousands, make sure to count us right.”

Thousands of people and thousands of protesters marching in an historic demonstration that we hope will bring about change, not only for Chicago and its residents, but also for the entire nation.

On Friday March 10, 2006, in Chicago, there was an historic march of approximately 500,000 people, who wished to make a stand: to be noticed, in huge numbers, as opposing a Bill proposed to Congress by Wisconsin’s Senator Sensenbrenner.

There were politicians, community leaders,

teachers, business owners, and ordinary people, legal and illegal immigrants, marching for blocks and blocks. They marched for two miles until they reached a final destination where key speakers showed their support for the marchers and against an arbitrary bill sitting in Congress.

HR 4437 is a bill that proposes to criminalize all undocumented immigrants in this country. It also intends to penalize all those who aid this group. If you are the relative of an undocumented immigrant and happen to help him or her in any way, you will face up to five years in prison. Also, if an illegal immigrant were in danger, those in positions to rescue

this person could not do so because they potentially could face up to five years in prison.

This bill means that if you once decided, back in your country of origin and carefully weighing all factors, that in order to provide a better life for those you love you had to emigrate to the United States of America and entered illegally, you had become a criminal. Even after being here for 3, 5, 10, or 30 years, even having worked and paid taxes all these years and not collected a refund of these same taxes, even after putting your children through college through your own efforts, sacrificing much, even after having owned your home, car, and having been a law-

abiding person, you will be labeled a criminal because you were not able to get a piece of documentation stating that you are a legal resident or a U.S. citizen.

You will be labeled a criminal for wanting a better life for yourself and your family. You will be seen as a criminal because you cannot apply for any kind of legalization unless you marry a legal U.S. resident or a citizen, or have close relatives who can claim you to become legal.

But many people are not able to do so. They do not have close relatives who can claim them. Some are already married, and they cannot marry a U.S. citizen or resident to become legal. What are they to do? Become true criminals? You tell me!

FIGHTING FOR EQUAL RIGHTS

MARIBEL SORIA

Thousands of people went to the streets of Chicago, people of all races and religions. They paralyzed the streets of Chicago, protesting against the anti-

immigrant law H-R 4437. We are fighting to have equal rights. We don’t want to be treated like criminals. We are people who came to work in order to improve the

economic situation of our families.

Although I couldn’t be at this march, my heart was in each person who attended

it. From my house I prayed that God would listen to us and that everything would be positive, for the well-being of so many people.

HONESTIDAD*

ANA VELAZQUEZ



Al momento de pensar en la palabra honestidad, me puse diligente y empecé a indagar, de primero en mi mente.

Comencé a pensar que en el presente es difícil encontrarla.

La busqué en varios sitios -- en la iglesia por ejemplo, en los conventos y templos.

Ahí encontré esta verdad: que el que mucho se cobija, algo funesto esconde.

Y detrás de la sotana, me asomé por la ventana, y lo que ví fue

un panorama que para nada me gustó.

Vi a la honestidad tirada en una pequeña esquina, empolvada y desvalida, como que nunca la sacan, y a la enorme falsedad que se burlaba de ella.

Seguí en mi búsqueda abierta y navegué tan profundo que fuí a parar en los países que llaman del Tercer Mundo.

Corrí hacia los del gobierno; observé a los diputados, gobernantes y abogados, esos hombres de traje y corbata, y encontré la misma gata, sólo que sin disfrazar.

Esos grandes señores, tan ricos en palabrería, son tan pobres en el alma que hasta la tienen podrida.

Allí no vi honestidad, no se

asomó por ningún lado; sólo vi corrupción, pleito y contienda, y por qué no mencionar, una apurada carrera hacia la urna electoral.

También vi un gran interés por ganar algún pez para echárselo al costal, con la promesa de siempre sacarnos de la pobreza, y pensé dentro de mí, que observándolos así, son más pobres que nosotros.

Aburrida de discursos, me llegué a la policía, y encontré la misma fantasía.

Por un momento sentí que era en vano tanta búsqueda.

Caminé sin rumbo fijo, por las plazas y las calles, cuando de pronto mis ojos se encontraron contemplando: era una

mujercilla, pero con tremendos detalles.

Lucía unas bonitas piernas por demás bien afeitadas, cintura muy bien formada, casi como Thalía. "Wua" me dije, "Vaya tía."

Tenía espectacular pechugón; y como estaba casi desnuda pude ver su corazón.

Vi que en ella era todo real, no fingía ser quien no era, no engañaba, era sincera. Era mujer cabal.

Ni siquiera disimulaba la gran pena que llevaba por tener que estar allí, pero madre soltera, cinco hijos alimentaba con lo que ganaba así.

CALIFICACIONES*

REBECA NIETO



Recuerdo que cuando yo era pequeña mis padres me decían, "En la vida siempre hay que ser honesta." Yo no entendía muy bien sus palabras. Mi mamá me explicaba que ser honesta quería decir que siempre hay

que decir la verdad y no hay que decir mentiras, aunque a veces hay que enfrentarse a las consecuencias. Ahora que soy madre trato de transmitir los mismos principios a mi familia. Creo que ser honesto es una gran virtud, aunque no es fácil. Creo que todos alguna vez hemos sido deshonestos.

Tengo una hija de nueve años. Está en cuarto grado. Siempre ha sido una niña

estudiosa con honores en todos los grados. Ella es una estudiante maravillosa. Siempre está tratando de ser la mejor, y mi familia siempre la felicita. Pero este año se le ha hecho un poco difícil y han bajado un poco sus calificaciones. Después de recojer su reporte, nos encontramos a su tía. Ella le preguntó a mi hija, "¿Cómo te fue de calificaciones, mi'ja?" Ella le contestó, "Muy bien

como siempre." Llegando a casa hablé con ella. Le dije que no estaba siendo honesta, y le pregunté por qué no había dicho la verdad. Ella me contestó que le dió pena. Yo le expliqué que decir la verdad no es ninguna pena, tenía que enfrentar la realidad y no decir mentiras. Creo que me entendió. Me dijo, "Tienes razón, mamá. De hoy en adelante voy a ser honesta y a decir siempre la verdad."

HONESTY

ANA VELAZQUEZ

When I first began to think about the word honesty, I became diligent and started to inquire, first in my mind.

I started thinking that nowadays it is almost impossible to find it.

I looked everywhere—in churches, for example, in convents and temples.

There I discovered this truth: that one who covers himself so much, hides an unfortunate thing.

And behind the robes, I peaked through a window and what I saw was a panorama I did not care for at all.

I saw honesty, thrown in a small corner, all destitute and dusty, as if it was never taken out, and the enormous falsity that was

making fun of her.

I continued with my wide search and navigated so deeply, that I ended up in the so-called Third World countries.

I ran towards government officials; I watched the deputies, governors and lawyers, those men who wear suits and ties, and found the same thing, only this time without a costume.

Those great men, so rich in verbiage, have souls so poor they have begun to rot.

I saw no honesty in such places, it did not peek out at all; all I saw was corruption, fights and battles and, why not mention it, a rush to make it to the voting booths.

I also saw a great interest in their own monetary gain, bribing us

with the promise to get us out of poverty, and I thought to myself that when we see them like this, they seem needier than us.

Bored with speeches, I arrived at the police and found the fantasy.

For a moment, I felt that so much searching was in vain.

I walked aimlessly through streets and plazas, when suddenly my eyes found themselves contemplating something: it was a slight woman, but with tremendous details.

She had beautiful legs, really well shaved, a shapely waist, almost like Thalia's. "Wow," I thought, "What a woman!"

She had a spectacular bosom; and since she was almost naked,

I could see her heart.

I saw that all things were real in her; she did not pretend to be someone she was not, she did not deceive, she was sincere. Here was an honorable and decent woman.

She did not even hide the great shame she felt for being there; single mother that she was, she had five mouths to feed with what she earned this way.

Behind her red dress I could see a soul hungry for richness and prosperity and, at the same time, it was incredible that in that naked soul, I found honesty.



GRADES

REBECA NIETO

I remember that when I was little my parents would say to me, "In life you always have to be honest." I didn't understand their words very well. My mother explained to me that being honest meant that you always have to tell the truth and not tell lies, although sometimes you have to face the consequences. Now that I am a mother

I try to transmit the same principles to my family. Being honest is a great virtue, even though it is not easy. I believe that all of us have been dishonest at some time. I have a nine-year-old daughter. She is in fourth grade. She has always been a studious girl, receiving honors in each grade. She is a marvelous student. She always

tries to do her best, and my family always congratulates her. But this year has been a bit difficult for her and her grades have done down some. After picking up her report card, we ran into her aunt. She asked my daughter, "How were your grades, my dear?" She answered, "Very good, as usual." When we got home I talked to her. I

told her that she wasn't being honest, and I asked her why she hadn't told the truth. She told me that it embarrassed her. I explained that telling the truth is nothing to be embarrassed about, she had to face reality and not tell lies. I think she understood me. She said, "You're right, mom. From now on I will be honest and always tell the truth."

LAS COSAS QUE ACEPTAMOS

JOAN CALDWELL

A menudo me encuentro abrumada por la importancia de la educación, y de cuantas veces ésto se convierte en la esencia misma de los valores fundamentales de familia, de autoestima, y de los de la comunidad entera.

En la sociedad actual existen muchos abuelos que por cualquier razón se encuentran criando a sus nietos. Muchos crían desde a bebés hasta adolescentes. Sí, existen beneficios tanto como luchas en este esfuerzo. Yo misma me puedo identificar con ello, plos días me preocupa su educación, no sólo la

académica, sino también la comunitaria, la cual significa el involucramiento e interés por lo que puedas hacer y llegar a contribuir.

O, las cosas que enfrentamos para mantener intactas a la familia y a la comunidad.

O, las cosas que ebemos aceptar al tratar de mantener intacta a la familia...Gracias, Señor.

“O, las cosas que pudieras hacer si contarás con las herramientas necesarias.”

“¿Herramientas?” preguntaría mi nieta. “¿Que qué? ¿Estoy construyendo algo?”

“Sí, estás construyendo

un legado familiar. Y te encunestras en la mejor posición de hacerlo.”

“¿Y qué se necesita?” pudiera preguntar ella.

“Escuela, disciplina, pero sobre todo la fe. Fe en tí misma por las cosas que puedes lograr. La confianza de que existen recursos disponibles para hacerlo.”

“Oye, m’hija. ¿De veras quieres abandonar la escuela? Ser un *street hustler*? ¿U otra drogadicta más en el barrio? Las calles serán limitadas, pero el conocimiento es infinito, un nuevo comenzar en la vida. La disciplina

puede abrirte cualquier puerta y la determinación, no el orgullo, debe ser tu guía toda la vida. La autosatisfacción solamente te limita. Las metas y los sueños son los fundamnetos para la autopreservación.”

O, las cosas que admitimos, al intentar mantener intacta a la familia -----

Por Ms. C.

—“Mitos y teologías urbanas, vivo mi vida sin disculpas.”



NO ES TAN DIFÍCIL

GABRIEL WASHINGTON

No es tan difícil el ser tú mismo. Sólo relájate, no juegues. Deja de engañar. Escucha a tus mayores.” Este soy yo platicando con mi sobrino de doce años, Marley Powell. Sus padres creen que es muy manipulador. Creen que siempre está tratando de “engañar” a los demás. Así que de camino a Burger King, cuando apenas se había sentado en el carro, me dije a mí mismo: “le voy a decir como debe portarse.” Marley casi ni contestó. Sólo me

escuchaba con atención. Después de rato se quedó callado y hasta algo triste. Cuando llegamos a Burger King decidí cambiar de tema. Nos comemos nuestras hamburguesas, nos reímos, hablamos, y bromeamos un rato.

Cuatro meses más tarde falleció la abuela. En realidad, me abuela era la bisabuela de Marley. Bueno, el caso es que en el funeral había una gran procession de amigos y familiares que daban

testimonio de la vida de la abuela Vera. Primos, tías, vecinos y companeros alejados – todo mundo tenía un cuento gracioso o un anécdota que contar, pero la verdad es que todo el asunto era demasiado largo para mí. Yo quería mucho a mi abuela, y en ese momento no sabía que decir. No podía imaginar la vida sin ella, pero tampoco tenía ningunas ganas de contar una historia, ni de reír, ni de hacer chistes. En el funeral de mi abuela no sabía

como actuar.

Luego Marley se acercó al podio en esa pequeña casa funeraria. Bajó un poco el micrófono a su altura, y comenzó a hablar. Marley contó la historia más conmovedora, refiriéndose al último día que vió viva a su abuela Vera. No sé si empecé a llorar porque la abuela ya había partido o porque Marley Powell me enseñó—al tío grande, malo y feo – cómo actuar.

THINGS WE EMBRACE *

JOAN CALDWELL



Often I've found myself overwhelmed by the importance of education, and how many times it becomes the very essence of foundational values for self, family, and the overall community.

In today's society there are many grandparents for whatever reason raising grandchildren. Many are parenting from infants to

teenagers. Yes, there are pleasures and struggles in that effort. Myself, I can identify with this because I am raising my grandchildren. Every day I have concerns about education, not only academically but community education, which is involvement and concern for what you do and contribute.

Oh the things we endure to keep family and community in place.

Oh the things we embrace, trying to hold family in place...Thank You Lord.

"Oh the things you could do if

only you had the tools."

"Tools?" my granddaughter might say. "What? Am I building something?"

"Yes, you're building on the family legacy. You're in the best position by far."

"And what does it take?" she might ask.

"School, discipline, but most of all faith. Faith in yourself for things you can do, confidence that there are resources available to you."

"Hey, my child. do you really want to be a drop out? Be a street hustler or another

neighborhood druggie?"

The streets are limited, but knowledge is never-ending, a new life beginning. Discipline can open any door and determination, not pride, should always be your guide. Self-contentment only makes you limited. Dreams and goals are foundations for self-preservation."

Oh the things we embrace, trying to hold family in place -----

By Ms. C.

-- "Urban myths and theologies, I live my life without apologies."

IT'S NOT SO HARD*

GABRIEL WASHINGTON

It's not so hard being yourself. Just relax, don't play games. Stop fooling around. Listen to what your elders say." That's me talking to my twelve-year-old nephew Marley Powell. His folks think he's too manipulative. They think he's always trying for a "con-job" on the people around him. So on the way to Burger King, when it was just him and me in the car, I figured I'd tell him the "right way to be." Marley didn't

say much. He just listened real attentively. After a while he got quiet and a little sad. When we got to the Burger King I decided to change the subject. We ate our sandwiches, laughed, talked, and joked around.

Four months later our grandmother died. Actually, Grandma Vera was Marley's great-nana. Anyway, at the funeral there was a long procession of friends and family giving testimony

about Grandma Vera's life. Cousins, aunts, neighbors, and distant associates—everybody had a funny story or a revealing anecdote. But frankly the whole affair was taking too long for me. I loved Grandma, and at this point I just didn't know what to say. I couldn't imagine life without her and I certainly wasn't in a mood to tell no story, laugh, or joke. At Grandma's funeral I didn't

know how to be.

Then Marley walked up to the podium in that crowded little funeral home. He pulled the huge microphone down to him and began to speak. Marley told the most compelling story bout the last day he saw Grandma Vera. I don't know if I started crying because Grandma was gone or because Marley Powell showed me – the big, bad, ugly uncle – how to be.

QUÉ SEMANA

LILNORA FOSTER

¡Qué semana! Mi hija y yo tuvimos vacaciones de Semana Santa. Me prometí a mí misma que iba a dedicarme a descansar todo este tiempo, y lo hice. Normalmente me levanto a las 5:00 de la mañana, pero esta semana abría los ojos a las 6:00, 7:00 y hasta a las 8:30. Un día tomando mi taza normal de café, veía programas en la televisión que hacía años no había

visto. Ya para el mediodía, mi hija y yo ya andábamos en la calle, a lo cual el tiempo ayudó. Estaba muy bonito. No necesitábamos usar chamarra y podíamos caminar bastante. Su cumpleaños fue esta semana y la llevé a cenar. Nos fuimos en transporte público por la vía más larga. La veía algo impaciente y yo me dí cuenta de que yo soy quien está poniéndose vieja – o me

estoy dando cuenta por fin lo que la palabra “relajarse” quiere decir. Quiere decir, al menos para este viaje, que me puedo dar cuenta de detalles como el de las hojas que brotan de los árboles y de otros cambios que pasan en los barrios de nuestra ciudad. Fue fascinante y relajante el poder valorar las cosas que siempre damos por hechas. El ver a los niños jugar sin problema

en Dunbar Park, el ver las gaviotas conversando unas con otras por la 53 y State, y un paseo en carro por la Lake Shore Drive son sólo unos pocos ejemplos.

Necesitaba estas vacaciones y me encantaron cada día de ellas. Estoy segura que a mi hija por igual. Pero ya es hora de volver de nuevo al trabajo. Me siento como nueva y lista para el mundo. ¡Gracias, Dios mío.

UNA FUERTE MUJER*

IRMA MORALES



Esta historia es una pequeña parte de mi vida. Hablaré de lo difícil que es para una mujer soltera criar a sus hijos sola. La idea es de enviar un mensaje a todas las mujeres quienes han sufrido algún tipo de violencia doméstica en su vida.

My nombre es “mujer.” Soy madre de cinco niños,

cuatro hijos y una hija. Me casé cuando tenía 14 años con algún sentido de amor. Mi esposo tenía 17 años. Por nuestra edad, mi suegro decidió que los dos tuvimos que vivir en su casa, por lo menos 4 o 5 años, después pudimos mudarnos. Ahora me pregunto, ¿Cómo fue que mi suegro tuvo la autoridad de decidir en dónde pudimos vivir? Y me contesto, por nuestras tradiciones.

Este tipo de obediencia a mis familiares adultos me trajo

varias desilusiones y dolores. Mi esposo es una persona que le gusta abusar a otras personas. Además, consuma alcohol y cocaína. Todo esto, junto con su mal caracter, convirtió mi matrimonio en un pequeño infierno, donde yo viví con mis hijos durante 18 años.

Afortunadamente, y gracias a Dios, todo esto terminó hace 10 años. Ahora soy una persona quien me gusta compartir con otras mi propia experiencia, algo que

antes no podía hacer sin llorar.

Me gustaría decirle a todas aquellas mujeres quienes han sufrido la violencia doméstica, no tengan miedo de hacer un cambio en sus vidas. Cada una de nosotras es una mujer bella y fuerte, y podemos hacer mas que estamos haciendo con el ayuda de Dios y el ayuda de las buenas personas quienes nos rodean. Sólo tenemos que buscar el mejor programa y la buena manera.

WHAT A WEEK*

LILNORA FOSTER



What a week! My daughter and I had spring vacation. I promised myself that I was going to devote my time to relaxation, and I did. I usually wake up in the morning at 5:00, but

this week my eyes opened at 6:00, 7:00, and even 8:30. One day I had my normal cup of coffee and watched television programs I hadn't seen in years. By noon my daughter and I were out on the streets, which the weather made quite easy. It was beautiful. We didn't need jackets and we could walk long distances. My daughter's birthday was this week, and I took her out for dinner. We

took public transportation the long way. While she was a bit impatient, I noticed that I must be getting older—or I'm realizing what the word "relax" really means. It meant, on this trip, that I recognized details like the leaves coming out on the trees and other changes in our city's neighborhoods. It was fascinating and relaxing to appreciate the things we often take for granted. Seeing

kids playing without incident in Dunbar Park, seagulls conversing with each other on 53rd and State, and a drive down Lake Shore Drive at night are just a few of my examples. I needed this vacation and I loved every day. I'm sure my daughter did too. But now it's back to the grind. I'm refreshed and ready for the world. Thank you God!

A STRONG WOMAN

IRMA MORALES

This story is a little part of my life. I will talk about how difficult it is for a single woman raising her own children by herself. The idea is sending a message to all of women who suffered any kind of domestic violence in her life.

My name is "women". I am mother of five children, 4 boys and 1 daughter. I got married at fourteen years old with some feeling of love. My husband was seventeen years old. Because of our age my father in-law decided

that both of us needed to live in his house, at least for four or five years, after that we can move. Now I think, how did my father in-law have the authority to decide where we could live? And I answered to myself, it was because of our traditions.

This kind of obedience to my adult relatives brought me several disappointments and pains. My husband is a person who likes to abuse other people. Also, he is a user of alcohol and cocaine. All of this, added to his

troubled attitude, made my marriage a little hell where I lived with my children for 18 years.

Fortunately, and thanks to God, all of this finished 10 years ago. Now I am a person who likes sharing with other persons my own experience, something that I could not do without breaking into tears.

I would like to tell to all of those women who suffered domestic violence, do not be afraid of making a change in their lives. Each of us is a

beautiful and strong woman that can make more than we are making with God's help and the help of the good people that are around us. The only thing is we should look for the best program and the right way.



DIVERSIDAD ES OPORTUNIDAD

JOAN CALDWELL

Es triste tener a personas que creen que es la culpa de alguien más, porque “perdimos” o porque “se nos negó una oportunidad”. Este es el motivo por el cual digo que la diversidad es la oportunidad. La oportunidad de extenderte, de ser parte del proceso de cambios. El estar dispuestos y sujetos a aprender o a sacrificar por la mejora de los demás. La diversidad a veces pudiera ser difícil y a veces muy dolorosa. Pero la realidad es que no todos crecemos al mismo paso. Es por esta razón que es importante el ser firmes y comprometernos a un cambio para la mejora. Así que a lo mejor yo me pude beneficiar ahorita, pero es una oportunidad y diversidad para forjar el camino para las generaciones futuras.

Comunidad consiste de la

familia, los amigos, escuelas, organizaciones y empresas. A menudo, el sacrificio es el mayor regalo que damos. Hay mucho que mejorar en las ambas comunidades, North y South Lawndale.

La educación, la preservación y la diversificación son algunas maneras de incorporar el cambio. Las instalaciones de la escuela Little Village Community Lawndale representan cambio. Debido a las misiones y visiones de las cuatro escuelas de estas instalaciones, el éxito de aprender y crecer juntos beneficia a ambas comunidades: las de North y South Lawndale, habilitando a nuestros estudiantes a devolver algo y a formar fuertes lazos con su comunidad.

Como madre de familia de la raza negra, y como parte del proceso para unir a las

dos Lawndales a través del multiculturalismo, es algo grande. Me emociona mucho, pero a veces me desanimo por los comentarios tan ofuscantes y negativos recién publicados en la prensa local, por el provecho mal adquirido, de personas “disembellished” de Little Village, quienes se refieren a los niños negros de North Lawndale como si les estuvieran quitando su lugar a los estudiantes latinos que viven al sur de la Pulaski.

LVLHS nos obliga a ver en la realidad la diversidad multicultural de las dos comunidades, ricas en cultura. Cultiva la identidad y cualidades de ambas comunidades a través de la educación y el compromiso por los estudiantes, padres de familia y comunidades en sí. Nosotros, como padres de familia de North Lawndale, nos

sentimos decididos a hacerle visible esta vision a todos, habilitando a los estudiantes y padres de familia con las herramientas necesarias para una educación de calidad, lo cual es una esencia del cambio. No podemos seguir peleando entre nosotros mismos, mientras que nuestras escuelas comunitarias siguen fallando y nuestros niños caen víctimas del sistema y de las pandillas, creando inmundicia generacional. ¿Dónde están los verdaderos estudiantes, los pioneros, aquellos que generan una diferencia para un mejor mañana?

Little Village and North Lawndale juntas comprometidas al cambio pueden crear la Diversidad para la Oportunidad a través de similitudes culturales, dedicadas a Unir dos para resultar en Una sola.

ABANDONADOS

CHRISTINA SANKEY



Hoy en el grupo de escritura hablamos de los desamparados, drogadictos, vendedores de drogas, y del poco interés de

la policía. Mi urbanización de vivienda se encuentra entre la posible remodelación y desplazamiento de sus habitantes. debido a que se están mudando para conseguir vivienda bajo la Sección 8, o por algunas otras razones, las propiedades en desarrollo se han quedado desocupadas. Se han convertido en un

refugio para las drogas. Soy una residente de este barrio en medio de una catástrofe. Mi edificio está medio vacío. Los traficantes y los drogadictos se han adueñado del mismo. Cuando los habitantes se mudaban aquí, yo pensé que iba a ser un edificio tranquilo. Y ahora, con el rápido aumento de actividades de

droga, temo por mi seguridad. Me pregunto ¿Dónde está la presencia de la policía? No ha habido ningún cateo policial de este edificio desde que vivo en el área. Yo creo que hace falta una aldea para combatir estos problemas, pero la comunidad ya se va. ¿Dónde está la ayuda?

DIVERSITY IS OPPORTUNITY *

JOAN CALDWELL



It is sad that we have individuals who believe it's someone else's fault because we so-called "missed" or "were denied" an opportunity. This is why I say diversity is opportunity, the opportunity to expand, to be part of the process for change. To be open and subject to learn or sacrifice for another's betterment. Diversity can sometimes be difficult and at times very hurting. But the big picture teaches us that we don't all grow at the same pace. That's why it's important to be steadfast and commit to change for the better. So maybe I wasn't able to benefit

right now, but it's opportunity and diversity that pave the way for the future generations.

Community consists of family, friends, schools, organizations and businesses. Often sacrifice is the greatest gift we give. There is much improvement needed in both communities, North and South Lawndale.

Education, preservation, and diversification are some ways of incorporating the change. The Little Village Lawndale High School Campus (LVLHS) represents change. Because of the missions and visions of the campus's four schools, the success of learning and growing together benefits both North and South Lawndale communities, enabling many of our students to give back and build stronger ties to

community.

As a black parent and part of the process to unite the two Lawndales through multiculturalism, it's great. I'm very excited, but at times put off by the obfuscating and negative comments that were recently publicized in the local press for the ill-gotten gains of disembellished individuals in Little Village, referring to black children from North Lawndale taking the slots of Latino students that live south of Polaski.

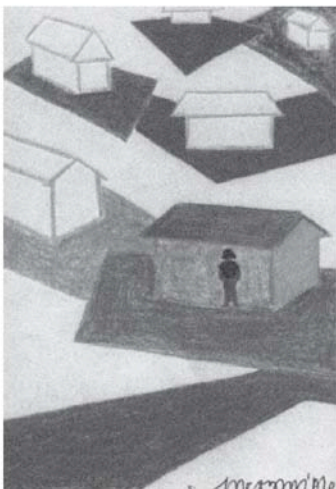
LVLHS obligates us to bring to reality the multicultural diversity of two communities that are rich in culture. It cultivates identity and strengths in both communities through education and commitment for students,

parents, and communities as a whole. We, as North Lawndale parents, are determined to make this vision visible to all, empowering students and parents with the tools necessary for a quality education which is the essence of change. We can no longer continue to fight amongst ourselves, while our community schools continue to fail and our children fall victim to gangs and the system, creating generational squalor. Where are the true scholars, the trailblazers, those generating difference for a better tomorrow?

Little Village and North Lawndale together committed to change can create Diversity for Opportunity through our multicultural similarities, dedicated to Uniting Two to Equal One.

LEFT ALONE*

CHRISTINA SANKEY



Today in the writing group we were talking about homelessness, drug addicts, drug pushers, and police non-involvement. My housing development is currently in between possible rehabilitation and resident placement. Because the residents are moving out to get into Section 8 housing, or for other reasons, the

development properties are left vacant. They've become a haven for drugs. I am a resident in the middle of this catastrophe. My building is half empty. Drug addicts and drug pushers have taken over my building. When the residents were moving I thought this was going to be a quiet building. Now, with the rapid increase

in this drug activity, I'm afraid for my safety. I'm wondering, where is the police presence? There has been no police canvassing of the development as long as I have lived in the area.

I think it takes a village to combat these problems, but the community is leaving. Where is the help?

MI COMPATRIOTA

JACKIE THOMPSON

Estaba parado justo frente a mí. Su Mirada vidriosa. Su nariz, con mocos en las dos fosas nasales. Cabello gris, con sus ojos llenos de matices rojos y grises, suplicantes. Sus labios no sonreían, débiles, babeando un poco. Estaba esperando que llegara la droga.

Me escuchaba cantar “His Eyes In on the Sparrow” [“Con sus ojos puestos en el gorrión”] de Thomas Dorsey, una interpretación que llega al alma y que toca a todo el que la oye y tiene “oídos para oír.” Comentó lo mucho que disfrutaba al oír mi delirante interpretación de la canción cuando pasaba por entre grupos de adictos y jóvenes jugadores de cartas,

vagando por pasillos y escaleras.

Me conmovió que valorara lo que oía. Pedía más. Fue mi chance, “¿Cuándo vas a buscar consejería y rehabilitación?” le pregunté.

“Sí, ya sé que debería hacerlo, pero no puedo. Estoy atorado. Tengo cincuenta años, no puedo seguir adelante. Estoy enojado conmigo mismo. Soy una vergüenza”.

Después de ver lo mucho que se acusaba a sí mismo, lo dejé solo. Me retiré, pensando en la próxima vez que lo viera. Tendré que ser más noble, pensé. No puedo destruir el espíritu eterno que reconoce mi canto.

La próxima vez, “Hey,

hermano”, le dije. “Espérate. Quiero hablar contigo de algo.”

Se detuvo. “Oh, usted es la señora que canta esas canciones tan dulces, por usted sí me detengo.”

“Okay”, le dije. Mira necesito que me ayudes con algo. Nuestros niños ven que usas los pantalones muy flojos y caídos, ¿podrías, quisieras subirlos un poco para que podamos como comunidad empezar a demostrar que no todos los hombres visten con una forma de vestir medio usada? Necesito la ayuda de todos en esto.”

“Sí, sí, claro que sí, “ y enseguida se ajustó su cinturón y se subió los pantalones y dijo, “hasta se sienten mejor así. Así me

los voy a poner de hoy en adelante.” “¡Gracias, po pudiera haberlo hecho solo, pero me has ayudado a recordar que también puedo hacer algo bueno.” “Gracias, señora, gracias.”

Nos despedimos.

Ahora, todos los días, mientras sigue allí parado y esperando, le doy una toalla de papel para su nariz, se sube bien los pantalones y lo veo en el piso donde vivo. Algunas veces le canto con la esperanza de brindarle esperanza para buscar una mejor vida antes del Gran Sueño.

UNA BUENA MADRE*

FIDELIA AVILA

A veces me digo a mí misma que no estoy siendo buena madre con mis dos hijos, porque siempre etoy reprimiéndolos con sus tareas. Pero lo hago porque si no presentan la tarea los maestros les bajan de calificación. Mi hijo mayor tiene 12 años y este año pasó a séptimo grado. Es su primer año en un salón de sólo inglés. Al ver sus calificaciones que bajaron me sentí como si no estuviera poniendo mucha atención. Después me di cuenta que no era eso porque yo misma me siento frustrada al no poderme comunicar en su totalidad con sus maestros. Al conversar con ellos, me dicen que mi hijo es muy inteligente y que él puede mejorar sus calificaciones

entregando las tareas o trabajos en clases. Pero es facil para ellos decir eso por que no están en su lugar. No tienen ni idea de lo que es para un niño que ha estado en un programa bilingüe por tantos años. En su primer año de sólo inglés está un poco lento. Al escribir inglés y también al hacer sus trabajos en clase él a veces no entiende muy rápido, pues se queda atrás y no entrega su trabajo.

Es por eso que hablé con él. Le pregunté “¿Que está pasando? ¿Qué necesitas para hacer su trabajo?” También pregunté que si él sabia que su calificación contaba en gran parte en trabajos entregados, y por qué no los estaba entregando. Yo

hablaba y hablaba. El sólo me miraba hasta que hablé más fuerte. Me desesperé. Le dije que él sabia que no estaba aquí para ser un vago, que él estaba aquí para estudiar y sacar buenas calificaciones que de lo contrario, me dijera si no quería estudiar lo sacaría de la escuela y se iría a trabajar con su papá – que su papá necesita a alguien que le ayude a trabajar. Yo estaba tan enojada que hasta entonces él me resopondió. Me dijo que él sí quiere estudiar, que tuviera paciencia porque no podía ir tan rápido en inglés.

Fue cuando comprendí que estaba siendo un poco injusta y necesitaba darle más tiempo. Vale la pena darle

tiempo, siempre y cuando tengan buenos maestros y ellos puedan hacer su trabajo. En ocasiones los maestros piensan que nosotros como padres tenemos la responsabilidad de enseñarle a nuestros hijos. Pero yo pienso que si todos los maestros enseñaran bien a nuestros hijos, tuvieran menos regaños de nosotros.

He aprendido mucho a través de esta experiencia. Es por eso que mi otro hijo, él que cursa cuarto grado, este año está en sólo inglés, para que cuando entrea séptimo grado no le pase lo que está pasando con su hermano. Sólo quiero ser bueana madre, mi esposo buen padre, para así educar a nuestros hijos bien.

MY FELLOW CITIZEN*

JACKIE THOMPSON



He stood right in front of me. His eyes bleary, his nose, mucous heavy from both nostrils. Hair, gray as eyes rimmed in red and gray, beseeching. Mouth not smiling, weak, slightly drooling. Waiting for the drug bag to arrive.

He had heard me sing “His Eyes is on the Sparrow” by Thomas Dorsey, a touching soulful rendition that catches the ear of anyone who has “ears to hear.” He spoke

of his pleasure at hearing my deliberate delivery of the song that I used to pass through the groups of drug addicts and the young card players loitering in the stairwells and hallways. I was touched that he treasured what he heard. He asked for more. I moved in, “When are you going to go and get some rehabilitation and counseling.” I gave back.

“Oh, I should, I know. But I can’t I’m stuck. Fifty years old, can’t get no further. Mad at myself it’s a shame on me.”

After I saw he was badgering his own self, I left him alone. I walked away, strategizing my next meeting with him.

It’ll have to be gentler, I thought to myself. I can’t crush the eternal spirit that recognized my song.

Next meeting. “Say, Brother Man,” I called. “Holdup. I want to talk with you about something.”

He stopped. “Oh, you the lady that sings those sweet songs, I’ll stop for you.”

“Okay,” I said. Listen, I need you to help me with something. Our younger boys see you wearing your pants low and baggy, could you, would you mind pulling them up so we as a community can begin to show them that all men don’t wear a worn out style of personal dress? I need

everybody’s help in this.”

“Yeah, yeah, sure I will, and right away he checked up his belt and pulled up his pants and said, “This even feels better. I’ll keep ‘em up from now on.” “Thank you for that! I could done it on my own, but now you helped me remember I could do something good.” Thanks, M’am, thanks.” We parted.

So now, each day as he stands and continues to wait, I give him paper towel for his nose, he keeps his pants up and I see him up on the floor where I live. I may sing for him sometime as I hope to give him hope to seek a better life for himself before the Big Sleep.

A GOOD MOTHER

FIDELIA AVILA

Sometimes I tell myself that I am not being a good mother with my two children because I am always reprimanding them about their homework. But I do this because if they don’t turn in their homework the teachers lower their grade. My oldest son is 12 years old and this year he entered seventh grade. It is his first year in an all English classroom. When I saw that his grades were going down I thought that maybe he wasn’t paying much attention. But then I realized that this wasn’t the problem, because I myself feel frustrated at not being able to communicate completely with his teachers. When I talk to them, they tell me that my son is very intelligent and that he

can improve his grades by turning in his homework or classwork. But it’s easy for them to say this because they are not in his place. They have no idea what it is like for a child who has been in a bilingual program for so many years. In his first year of all English it’s a bit slow. When he writes in English and also when he does his work in class he sometimes doesn’t understand right away, so he gets behind and doesn’t turn in his work.

This is why I spoke with him. I asked him, “What is going on? What do you need in order to do your work?” I also asked him if he knew that a large part of his grade was based on the work he turned in, and why wasn’t

he turning it in. I talked and talked. He just looked at me until I talked louder. I became impatient. I told him that he knew he wasn’t here to be a bum, he was here to study and get good grades because, to the contrary, I would say that if he didn’t want to study I would take him out of school and he could go to work with his father, that his father needs someone to help him with work. I was so mad that he finally answered me. He said that yes he wants to study, and that I should be patient because he couldn’t go that fast in English.

That was when I understood that I was being a bit unfair and I had to give him some time. It’s worth taking the

time, if and when there are good teachers and they can do their work. Sometimes the teachers think that we as parents have the responsibility to teach our children. But I think that if all the teachers taught our children well, they would receive less chastisements from us.

I have learned a lot from this experience. That is why my other son, who is in fourth grade, is in an all English classroom this year so that when he enters seventh grade he won’t go through what his brother is going through. I just want to be a good mother, my husband a good father, in order to educate our children well.

VOLUNTARIA

LORETTA SCOTT

La gente trabaja como voluntarios por diferentes razones: para sentirse útiles, para aprender una nueva destreza; o solamente por tener algo distinto que hacer.

He hecho trabajo voluntario con y sin pago; el sistema de trueque aún funciona, había pagos sin dinero disponibles cuando le pedía algún servicio a las personas a las que había ayudado. Hacía la limpieza y ayudaba a organizar una empresa pequeña, recibía mucha capacitación en computadoras. Puedo llamarles y pedirles ayuda y de alguna forma, si se trata de darme ayuda o de recomendarme a alguien más que me pueda ayudar, el pago no se hace una sola vez. De modo que cuando estoy siendo voluntaria estoy ayudando a la gente, con la esperanza de mejorar algo para ellos y para mí misma.

Recuerdo que trabajaba como voluntaria de una compañía de

hacer periódicos. Se me dieron responsabilidades pequeñas como abrir, archivar y anotar la correspondencia, pero me daba cuenta de que entre más sabía ella que yo entendía (una aprendiz rápida y honesta), más responsabilidades me daba. Por ejemplo; pago y recibo de facturas, el ir a recoger depósitos de otras compañías, el asistir junto con ella a reuniones fuera de la oficina, recoger los depósitos en efectivo de las personas que reservaban el salón de banquetes para sus fiestas, una llave del edificio para abrir las puertas, ya que yo llegaba siempre temprano, era quien muchas veces tenía que esperar a que abrieran la puerta. Hasta di clases de computación a su grupo de personas mayores en su organización no lucrativa. Al principio no recibía ninguna remuneración pero me di cuenta de que según aumentaban las responsabilidades ella comenzó a darme un estipendio, cada dos semanas. Yo hubiera

seguido trabajando sin paga, si las responsabilidades hubieran continuado siendo pequeñas.

A pesar de todas las responsabilidades que se me dieron, si hubiera solicitado el puesto con esta o con cualquier otra empresa para asistente administrativo, no me hubieran contratado. Pero siendo voluntaria, muchas veces puedes adquirir la llave del éxito, y ni te das cuenta. Todavía seguiría allí con esa compañía de no haber sido porque tuve que dedicarme a cuidar de mi nieta.

He fungido como asistente administrativo muchas veces dentro del campo empresarial, pero nunca me han tocado las responsabilidades que tenía en esa empresa. Primero se me dieron las responsabilidades, después el título, lo cual no importaba, ya que era voluntaria únicamente. Pero en el campo laborer te dan el título junto con las responsabilidades. Por esta razón no solicité muchos

de los puestos dentro del campo laboral, ya que creía que no podría desempeñar muchas de las responsabilidades allí enlistadas. Por alguna razón los empleadores confían en un voluntario sin destrezas, sin educación, para no tener que pagarle regularmente, pero si la misma persona solicitara un puesto con experiencia, teniendo educación o no en ese campo, es muy probable que no sería contratado.

Por medio del trabajo como voluntaria, he encontrado algunas destrezas que he tenido que hacer a un lado, porque cuando estuve laborando en el área empresarial, no era lo suficientemente perfecta, no tenía la suficiente educación, siempre por alguna razón, pero cuando trabajo como voluntaria y hago las mismas funciones, entonces sí soy una "trabajadora responsable y confiable."

¿QUÉ VALOR TIENE UNA COMO AMA DE CASA?

MARIBEL SORIA

Cuando yo estaba trabajando era la mejor persona. No tenía ni defectos ni problemas. Al poco tiempo que dejé de trabajar empezaron mis problemas. En algunas ocasiones tenía

mucho dolor de cabeza y no tenía tiempo de limpiar la casa. Lo único que escuchaba era "¿Qué haces en todo el día?" Cuando tienes todo en orden nadie te dice. "¡Qué bonita está la casa hoy!"

Al principio que dejé de trabajar me daba miedo hasta pedir un dólar. Pero mi mayor satisfacción es que estoy en mi casa con mis niñas.

Ahora he superado todos mis miedos y me he dado cuenta que mi trabajo en casa vale mucho. Lo más importante es que he aprendido a valorarme a mí misma.

VOLUNTEER*

LORETTA SCOTT



People volunteer for many reasons: to find self worth, to learn a new skill, or just to have something different to do, and many times without receiving any form of payment, because money isn't the answer to every persons need.

I have volunteered with and without pay; the barter system still works, non-cash payments was available to me when I called for the service of those I assisted. I cleaned and helped organized

a small business and received much computer training. I can call them for help and in some way, if it's giving the assistance or referring me to a friend who can help me, the payment is not a one time thing. So when I volunteer I'm helping people in hopes to better something for them as well as myself.

I remember volunteering with a community newspaper business, and was given small responsibilities like: open, record & file the mail, but I noticed the more she knew I understood (a quick learner and honest), the more responsibilities she gave me. For example: account receivables & payables, picking up deposits from other companies, going to offsite meetings with her, collecting cash deposits from people reserving the banquets hall for parties, a key to the building to open up, because I was always earlier to work, the first one

there many times waiting for someone to open the door. I even taught computer classes to seniors citizens in her non-profit organization. At the beginning I didn't receive any pay, but I noticed as the responsibilities grew she started giving me a stipend. I would have continual to work with no pay if the responsibilities would have stayed small.

With all the responsibilities I was given, if I would have applied with this company or with another as Administrative Assistant they wouldn't have hired me. But being a volunteer sometimes you are given the keys to success, and don't realize it. I would still be at that company if I didn't have to stop and care for my granddaughter. I have been an Administrative Assistant in the work force several times, but never given the responsibilities as in this company. I was given the

responsibilities first, then the job title which didn't matter to me because I was a volunteer, but in the job force you get the title with the responsibilities, so that's why in the work force many jobs I would never apply for because of the listed responsibilities that I didn't feel I could carry out. For some reason employers will trust an unskilled volunteer with a regular pay, but if this same person applied for the position with experience with or without education in these areas, highly like they would not get hired.

Through volunteering I've found some hidden skills I had put to the side, because when I was in the job force I wasn't perfect enough, not enough education, always some reason, but when I volunteered and do the same work, I'm a "good reliable worker

WHAT VALUE DOES ONE HAVE AS A HOMEMAKER?

MARIBEL SORIA

When I was working I was the best person. I didn't have any defects or problems. Soon after I stopped working my problems started. On some occasions I had a lot of

headaches and I didn't have time to clean the house. All I ever heard was "What do you do all day?" When you have everything in order nobody says to you, "How

nice the house looks today!" When I first stopped working, I was afraid to even ask for a dollar. But my greatest satisfaction is that I am in my house with my

children. Now I have gotten over all my fears and I have realized that my housework is worth a lot. The most important is that I have learned to value myself.



Co-Publishers/Editors: Hal Adams and Janise Hurtig
Design and Layout: Loretta Scott
Production: Wagner/Donovan Design
Photography: Loretta Scott (LVLHS); Hal Adams (NTA)
Translation: Teresa Sotero and Janise Hurtig
Illustrations: The Multicultural Arts School (MAS) Art Club

Special thanks at the LVLHS to José Rico (MAS principal), Alma Montes and Rebeca Martinez (community school resource coordinators), Diego Martinez (school librarian) and Michelle Corpus (MAS art teacher and coordinator of the MAS Art Club). Special thanks at NTA to Robin Fleming and Gabriel Washington for helping arrange for the writing workshop.

The Community Writing Project and its publication *Real Conditions* are affiliated with the “Communities Teaching and Learning for Change” Program of the Prairie Group, College of Education, and the Great Cities Institute Neighborhoods Initiative, University of Illinois at Chicago.

We receive support from anonymous individuals, Chicago Public Schools, the UIC College of Education, and private foundations.

Real Conditions/Community Writing Project
Prairie Group, College of Education MC 946
University of Illinois at Chicago
1640 West Roosevelt Road, Suite 613
Chicago, Illinois 60608
Phone: 312-413-3367
E-mail: Janise Hurtig
(jhurtig@uic.edu); or
Hal Adams
(haladams@gmail.com)

© copyright 2006
Authors retain all rights.



UIC UNIVERSITY OF ILLINOIS
AT CHICAGO



UIC'S METROPOLITAN COMMITMENT

UIC UNIVERSITY OF ILLINOIS
AT CHICAGO

© copyright 2006
Authors retain all rights.